



Buenos Aires 1927.

Estimado amigo:

He leído con vivo interés su novela  
la "Ca Familia Bisperguer" que tuvo  
ad. la gentilez - de obsequiarme y  
deseo felicitarlo sinceramente por  
ello.

Es grato, a veces, en medio del  
torbellino de la vida moderna, vol-  
ver atrás los años y desentenas (sus  
dosis recordadas de entre las telara-  
ñas del pasado. ¡ Poesía de los tiem-  
pos que fueron! Ad. los evoca con  
tal vigor y precisión que traslada  
sin esfuerzo nuestro espíritu a aque-  
lla época triste y oscura que la Colo-  
nia marcó a fuego con su cruz y gam-  
ba de fanatismo y de terror.  
Una a una surgen, con singular  
relieve, las tenebrosas siluetas de esos  
personajes que llevaban en sus venas  
sangre de indios y de príncipes, y

Magníficos datos de arte y literatura. Co. valioso y muy amablemente  
de la Biblioteca de la Universidad de Harvard

que, irrefragables en su poderio, vivieron  
rememorando el dolor, la sensualidad  
y la muerte. Y en todo, la cruel don  
Catalina Cisneros y el pendon  
cero don Pedro resucitan ante nos  
nos en toda su terrible y alucinante  
de realidad. Y frente a ellos, se des-  
facer, majestuosos y dulces, en bello  
contraste, la figura enigmática de  
aquel solitario que se hacía llamar  
El Pan de Azúcar.

Los cuadros mundanos que def.  
pinta, tienen la elegancia de ciertos  
viejos brocados destendidos que guardan  
entre sus pliegues el misterio y el  
irreparable aroma de las mujeres que  
los llevaron. Tidas estaticas que se  
consumían nostálgicas e inútiles  
cual las flores demasiado inflamadas  
y volupuosas de un jardín. Tidas  
cánticas que se evadían de su cárcel  
para quemarse en la llama de todos  
los instintos y pasiones. parabienes.

El relato mis felicitaciones. En  
este libro se lee con <sup>mucha</sup> agrado y recobro  
no solo una gran documentación sino